



*Los géneros académicos evaluativos*

ADRIANA BOLÍVAR

Es importante detenernos un momento en lo que significa la legitimación o validación de la producción del conocimiento en el contexto académico, especialmente cuando están involucradas las evaluaciones de los pares en una disciplina. Este es un tema que está adquiriendo cada vez más interés en el campo de la investigación sobre los géneros discursivos de la academia. Trabajos publicados recientemente en relación con los géneros académicos evaluativos en el contexto universitario (por ejemplo Hyland y Diani, 2009) muestran que los lingüistas y profesores de diferentes disciplinas están conscientes de la función legitimadora de estos géneros y del papel que juegan en la academia y en el mercado.

Por una parte, las formas en que se manifiestan en la academia los textos que pertenecen a este género son variadas: reseñas de libros, artículos de reseñas (por lo general diferentes a las reseñas no solo en cuanto a longitud), las reseñas en trabajos de grado o de doctorado, conocidas como revisiones de la bibliografía o estados del arte, y también ensayos y monografías escritas con estos propósitos en cursos de postgrado de diferentes disciplinas. Estos géneros cumplen con la función de evaluar bien o mal la producción de alguien que ha escrito un libro o varios libros, y estas evaluaciones repercuten en el prestigio de los académicos dentro del marco de su comunidad nacional o internacional. Además, puesto que se supone que estas evaluaciones provienen de expertos en alguna materia, estos géneros no solamente evalúan la forma en que los autores se relacionan con el conocimiento sino también el conocimiento en sí porque, al emitir evaluaciones sobre el estado de la cuestión, se puede favorecer una determinada línea teórica o de investigación y así contribuir a fortalecer o debilitar tendencias dentro de un campo en particular.

Por otra parte, la función de los géneros académicos evaluativos con fines comerciales es un tanto diferente ya que éstos se inclinan más hacia la promoción de los libros y de sus autores. La meta es vender los libros y, por esa razón, las evaluaciones tienden a ser positivas, como es el caso de las tapas de libros, folletos y afiches de propaganda. Estos géneros, aunque se construyen con fines de mercado, no obstante, tienen que ser escritos por académicos que conocen la materia. De ahí que, los evaluadores expertos, además de conocer el tema, deben familiarizarse con las artes de la persuasión para que los libros se difundan y sean adquiridos por el público.

Un tipo muy importante de género académico evaluativo es el reporte de arbitraje de pares en el contexto de las revistas especializadas. A diferencia de los géneros arriba mencionados que son de carácter público, este género es semi-privado puesto que se escribe para una audiencia restringida integrada por los editores, el comité editorial de una revista y, a menudo, los asistentes editoriales. De todos los géneros mencionados, es probablemente éste el que requiere mayor experticia en cuanto al manejo de las evaluaciones (véase Bolívar, 2008). Cuando se escribe una reseña de libro, la obra ya salió a la luz pública y probablemente se está vendiendo. También es posible que el libro haya inspirado más de una reseña, razón por la cual el impacto de una evaluación negativa puede ser menor. En cambio, en el caso de la evaluación del trabajo de autores que envían un artículo para ser aceptado para su publicación en una revista, las evaluaciones negativas pueden ser paralizantes y desestimar la investigación. Por eso, los expertos en el arbitraje de artículos por lo general son más cuidadosos. También las revistas toman medidas para evitar que juicios demasiados severos o poco amables lleguen a ser vistos por los autores.

Lo que he querido resaltar es que cualquiera de los géneros académicos evaluativos mencionados aquí requiere de un conocimiento de experto y de una sensibilidad especial para pensar en las relaciones interpersonales. Por ejemplo, si vemos con cuidado los arbitrajes de artículos de investigación, se necesita encontrar el equilibrio entre una crítica extremadamente positiva o excesivamente negativa; se requiere de un manejo de la intensificación positiva si la evaluación es muy buena, y de la mitigación si la evaluación es muy mala. También se requiere evaluar no solamente el contenido del artículo sino la forma en que el autor se posiciona ante la investigación, y la forma en que construye el texto. Todos estos aspectos deben plasmarse en un reporte que, a su vez, lleve evidencia de su experticia en la materia y profesionalismo como evaluador.

La investigación sobre los géneros académicos evaluativos sigue creciendo y vale la pena concentrar nuestra atención en ellos. Además de validar la producción de los pares, estos géneros son importantísimos en la producción de tesis doctorales y de maestría. Cuando un estudiante tiene la tarea de escribir un capítulo o una monografía sobre el estado del arte en una disciplina no está solamente recogiendo datos sobre lo que está pasando o lo que se está llevando a cabo en una materia sino, fundamentalmente, está evaluando hacia dónde va su tesis y hacia dónde quiere llegar. Por consiguiente, vale la pena ahondar en lo que significa involucrarse como participante en un género evaluativo en la academia.

Para cerrar este editorial quiera dar la bienvenida a las doctoras Martha Shiro e Irene Fonte al equipo de editores de la revista. Ambas tuvieron un papel muy importante en la Comisión directiva de la ALED en sus inicios. Martha Shiro, quien se desempeñó también por mucho tiempo como editora de reseñas, compartirá conmigo la tarea de editora de la revista. Irene Fonte, quien ha representado a la delegación regional de México y participado activamente

en el comité editorial de la revista, acompañará al Dr. Sírio Possenti como editora de reseñas. De esta manera, nos aseguraremos de que nuestros libros en portugués y en español tengan la visibilidad que merecen. Agradecemos a estas dos queridas colegas su amable disposición para integrar el equipo de trabajo.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOLÍVAR, A. (2008). El informe de arbitraje como género discursivo en la dinámica de la investigación. *ALED* 8 (1), 41-64.
- HYLAND, K. y DIANI, G. (eds.) (2009). *Academic Evaluation. Review genres in university settings*. Londres: Palgrave Macmillan.

AB